

MBE y Práctica Docente 10

Este documento está orientado a promover la reflexión en torno a nuestra práctica como docentes y, a través de ejemplos o situaciones de aula, comprender de qué manera nuestro quehacer se vincula con los criterios del Marco para la Buena Enseñanza (MBE). En ningún caso se pretende entregar formas únicas de enfrentar los desafíos en el aula, por el contrario, esperamos que estimule el debate y la discusión con la finalidad de enriquecer nuestras prácticas.



En esta oportunidad abordaremos un criterio del Dominio B.

B.3: Establece y mantiene normas consistentes de convivencia en el aula.

Un clima propicio para el aprendizaje requiere de la existencia de reglas de disciplina que favorezcan una adecuada relación entre los alumnos y el docente.



El buen clima no se improvisa, sino que se planifica, se define con los alumnos y se aplica de forma coherente a lo definido.

En este sentido, se espera que los profesores enfrenten los incumplimientos de las normas ejerciendo su autoridad de forma predecible, sin arbitrariedades, y de manera coherente a la situación disruptiva.

Reflexionemos en torno al caso de Lisette y la forma en que ella maneja el cumplimiento de normas con su curso.

Todos los días, a las 12:40, Lisette debe lograr que sus 45 alumnos de primero básico guarden sus materiales y esperen sentados hasta que se les de la orden para salir al almuerzo.

Son las 12:35 y los 45 alumnos del primero básico están terminando de completar una guía. Lisette les dice que deben pegar la guía en su cuaderno y dejarlo sobre su puesto para que los retire. Además, les recuerda que esperen sentados la indicación para ir a almorzar.

4 niños no hacen caso y corren por la sala. Tal es el alboroto que Lisette les grita desde la puerta: "A ver, niños, paren de correr y siéntense, ¿me escucharon?". Sin embargo, los niños continúan corriendo. Lisette vuelve a gritar: "¡Andrés, Nicolás, Sebastián, Daniel....escúchenme!, ¿cuántas veces tengo que pedirles que no corran por la sala? ¡Estoy cansada de tener que repetirlo todos los días! Ninguno de nosotros saldrá a almorzar hasta que ustedes dejen de correr y se sienten en sus puestos".

Lisette espera unos momentos, pero como los alumnos no dejan de correr por la sala, cierra la puerta de la sala y se acerca a ellos, uno por uno, para lograr que se sienten en sus puestos.



Reflexionemos a partir de este ejemplo.

- ✓ Al parecer esta es una situación que Lisette enfrenta diariamente, ¿por qué cree que los niños no le hacen caso al llamado de atención de la docente?
- ✓ ¿A quiénes involucra la medida que determinó Lisette? (cerrar la puerta de sala hasta que estuviesen en orden)
- ✓ ¿Le parece que esta medida es coherente con la situación que se estaba presentando?
- ✓ ¿De qué otras maneras se podría enfrentar esta situación?

Tomando en cuenta mi práctica docente:

- ✓ ¿Qué aspectos considero al establecer las normas de convivencia con mis alumnos?
- ✓ ¿Cómo reacciono cuando mis alumnos no cumplen estas normas?
- ✓ Cuando mis alumnos no cumplen alguna norma de convivencia establecida con ellos ¿Las medidas que aplico son coherentes con la transgresión de la norma?
- ✓ ¿De qué manera transmito el sentido o la importancia de respetar las normas?
- ✓ ¿De qué manera refuerzo el buen comportamiento de mis alumnos?

Criterio B.3:

Establece y mantiene normas consistentes de convivencia en el aula.

Respecto a este tema, el MBE dice que un buen docente:

- Establece normas de convivencia claras, explícitas y comunes para todos sus alumnos.
- Establece normas de convivencia que se adecúan a las necesidades de las distintas situaciones de aprendizaje.
- Explicita las consecuencias de traspasar las normas o límites preestablecidos con sus alumnos.
- Maneja estrategias que le permiten enfrentar las transgresiones a las normas con un sentido formativo.